

## Enfermedad crónica y vejez

Psic. Cliserio Rojas Santes

[psicrojas@hotmail.com](mailto:psicrojas@hotmail.com)

*«Envejecer es como escalar una gran montaña;  
mientras se sube las fuerzas disminuyen, pero la mirada  
es más libre, la vista más amplia y serena»*

Ingrid Bergman

«A menudo se echa en cara a la juventud creer que el mundo comienza con ella. Ciertamente, pero la vejez cree aún más a menudo que el mundo acaba con ella. ¿Qué es peor?»  
Christian Friedrich Hebbel

La enfermedad en la vejez es uno de los temas que más se han comentado en los últimos años: si es el precio que el desarrollo tiene que pagar por el crecimiento poblacional y el aumento en la expectativa de vida del ser humano; si es el resultado de todo lo que hemos contribuido al deterioro del medio ambiente, o si es el resultado de nuestra manera de vivir sin prevenir ni cuidarnos cuando estamos en tiempo, etcétera. Lo cierto es que estamos rodeados de personas que, por una u otra razón, viven con algún tipo de enfermedad crónica y necesitan nuestro apoyo y comprensión.

Cuando una persona de edad avanzada se enferma, hay un terremoto en su cabeza, pues tiene que ir asimilando muchas cosas; una de ellas es su imagen, sus ocupaciones, su estatus social, su espíritu, sus apegos, etcétera.

### **Envejecimiento**

La enfermedad acontece a cualquier edad, pero en la ancianidad se presenta y configura su evolución de un modo diferente. El envejecimiento es el cimiento sobre el que se eleva, pero, a la vez, es elemento modulador. Las notas que caracterizan el envejecer son:

- Deterioro de los sistemas y las funciones, originado por el desgaste de los años vividos.
- Menor adaptabilidad, por disminución de los mecanismos de reserva de los órganos.
- Mayor riesgo de enfermar, favorecido por la incrementada vulnerabilidad orgánica y psíquica.
- Disminución del valimiento personal, causado por la reducción en la capacidad de ser autónomo.
- Tendencia al aislamiento, al no disponer de suficientes recursos psicofísicos para permanecer en la corriente social dominante.
- Sensación de acabamiento, sostenida por la menor vitalidad y disponibilidad personal, y la amenaza que representa la última edad.

### **Definición de ‘enfermedad’**

Para Lain Entralgo, la enfermedad es un modo de vivir personal desesperante y anormal, reactivo a una alteración corporal, en la que padecen las acciones y funciones vitales, por el cual el individuo vuelve al estado de salud, muere o queda en deficiencia vital permanente. Para este autor, las vivencias de la enfermedad están constituidas por:

- Invalidez, al no poder realizar lo que quiere o lo que necesita.

- Molestia en cualquier grado, angustia que se extiende desde el malestar al dolor visceral.
- Amenaza, al sufrir la pérdida de la integridad de las funciones y hacerse próxima la sensación de la disolución vital.
- Soledad, determinada por la imposibilidad de transmitir las vivencias que la enfermedad acarrea.
- Anomalía, nacida de la clara percepción de que los sanos se hallan en el ámbito de la normalidad.
- Inutilidad, por la sensación de ser un estorbo y no apoyar a su familia.
- Recurso, por servir siempre de centro de los cuidados del entorno humano que le asiste o por aprovechar la enfermedad para obtener otros beneficios legales, laborales o sociales.

La enfermedad en la vejez presenta ciertas propiedades que la diferencian significativamente de lo que acontece en otras edades. Éstas son:

- La multicausalidad: una enfermedad conlleva otra, por todo lo que pueda derivar de ella.
- La polipatología, ya que son diversos sistemas y funciones los que participan en la enfermedad. Se puede distinguir uno principal y los demás subordinados. Es constante que los sistemas cognitivos y psíquicos se vean afectadas.
- La tendencia a la cronicidad, debido a la lentitud en la reparación de las lesiones y de los trastornos funcionales, que no serán únicos, sino siempre diversos.
- El riesgo de invalidez, efecto de la dificultad de alcanzar el grado óptimo de recuperación funcional en las últimas fases de la enfermedad, siempre con afectación múltiple de órganos y sistemas.
- La opacidad sintomática, por la pobreza de la semiología y por el enmascaramiento de los signos en la compleja expresividad que emana de la amplia participación orgánica.
- La prudencia terapéutica, basada en la vulnerabilidad de los ancianos, referida en este caso a la acción de los fármacos y al habitual empleo de varios de ellos.

**El adulto mayor, al vivir con una enfermedad crónica:**

- Le cambia el carácter.
- Vive las emociones más intensamente.
- Reflexiona en su fin.
- En la mayoría de los casos su espiritualidad se acentúa.

Es importante acompañar al adulto mayor en todas sus necesidades; no olvidarse que es un ser humano y debemos hacerlo sentir así, como una persona que puede seguir en su crecimiento personal en contacto con la vida con, sin y a pesar de una enfermedad.